

EDITORIAL

Ilustres

En esta edición especial, por los 445 años de Chillán, les presentamos a Hijos e Hijas ilustres, y a Ciudadanos y Ciudadanas Destacadas, que no necesariamente son los más famosos, ni forman parte de nuestro dorado inventario de héroes y artistas. Al revisar los documentos oficiales de la entrega de este reconocimiento, encontramos que hay muchas personas que en décadas anteriores, en distintos campos del bienestar de nuestra comuna, han hecho grandes contribuciones, muchas anónimas o muy poco reconocidas por la comunidad.

Chillán no es solo una ciudad. Es una trama viva donde se cruzan biografías personales, catástrofes históricas, momentos de gloria y silencios persistentes. Y como todo espacio habitado, influye y es influido por quienes lo recorren. El carácter chillaneño es reflejo de una urbe que ha sabido resistir, adaptarse y reinventarse.

Cada aniversario es una oportunidad para mirarnos, sin adornos ni excusas. Y en esta edición especial de La Discusión, con motivo de los 445 años de Chillán, elegimos hacerlo desde la relación íntima entre ciudad y ciudadanía.

Chillán tiene un legado intelectual notable. Tierra de músicos, poetas, escultoras, estadistas. Pero también arrastra sombras difíciles de eludir.

En esta reflexión se abre una pregunta crucial: ¿quiénes somos hoy como ciudad? La respuesta no está en las cifras ni en las postales. Está en el capital humano que la habita, en su juventud inquieta, en sus líderes comunitarios, en sus docentes y emprendedores. También en quienes se resisten a bajar los brazos frente a la indiferencia o la burocracia. Porque aún con todas sus contradicciones, esta ciudad tiene algo que no siempre se aprecia a primera vista: una identidad potente, enraizada y resiliente.

Pero la identidad, por sí sola, no basta. Se requiere participación, educación y visión de futuro. Y ahí surge una de nuestras grandes deudas: la calidad del liderazgo local. Son demasiadas las ocasiones en que la mediocridad ha bloqueado el camino a una ciudad más justa, creativa y abierta. Chillán no puede seguir delegando su destino ni postergando su potencial por falta de audacia.

El desarrollo—en salud, cultura, medioambiente, transporte o seguridad—no llegará solo con obras o discursos.

Requiere una ciudadanía informada, asociativa, capaz de organizarse en nuevas causas y reclamar su espacio en el debate público. Las organizaciones sociales, aunque debilitadas, comienzan a reactivarse en formatos nuevos, y eso es una señal alentadora.

Hoy, más que celebrar, proponemos comprender. Comprender que nuestra ciudad madura debe dejar atrás los diagnósticos repetidos y apostar por caminos que integren a todos. Una ciudad es su gente, y la gente hace ciudad. Chillán tiene en sus manos—en sus plazas, escuelas, barrios y redes—el poder de no repetir sus errores y de proyectar su historia hacia un futuro digno de sus habitantes.

Porque si hay algo que aprendimos en estos 445 años, es que las ciudades no se construyen solo con concreto, sino con carácter.

Por eso, en esta edición especial, inspirada en los 445 años de Chillán, les presentamos a hijos e hijas ilustres, y a ciudadanos y ciudadanas destacadas, que no necesariamente son los más famosos, ni forman parte del largo inventario de héroes y artistas que solemos ver en actos tiene nuestra ciudad. Algunos ciertamente sí, como Bernardo O'Higgins, Claudio Arrau o Marta Colvin. Pero al revisar los documentos oficiales de la entrega de reconocimientos que se han hecho, encontramos que hay muchas personas que no han ocupado portadas o titulares, pero que han impactado de forma muy positiva en nuestra comunidad.

La intención de las próximas páginas es mostrar a estos referentes, los famosos y los desconocidos, y motivar a quienes viven hoy en nuestra ciudad a creer en el bien común. Nuestra ciudad, que cumple 445 años, necesita a personas así.